

Pensando en el futuro

COLONEL CASSAD :: 29/07/2022

EEUU, principal fuente de armamento, está empezando a analizar también las futuras capacidades de las fuerzas ucranianas, suponiendo que Ucrania vencerá

El suministro de armas occidentales al Ejército Ucraniano, que ya había recibido instrucción, financiación y recursos de sus socios a lo largo de los últimos ocho años, ha sido en los últimos meses uno de los principales temas de la agenda política de la Unión Europea y de EEUU. Cinco meses después del inicio de la intervención rusa, grandes cantidades de armas siguen siendo enviadas a Ucrania y son utilizadas en el frente entre las exigencias ucranianas de más envíos de armas cada vez más pesadas.

Sin embargo, los intereses y la disposición de armamento de los países que están suministrando este armamento son también factores importantes. EEUU, principal fuente de armamento, ha querido dejar claro que, si bien está dispuesto a luchar contra Rusia hasta el último ucraniano, pretende que el conflicto no se extienda más allá de las fronteras del país. De ahí que, por el momento, garantice un suministro constante que posibilite continuar la guerra a largo plazo, pero rechace suministrar los misiles guiados de más largo alcance que solicita Kiev y con los que podría atacar, no solo Crimea, causando así una escalada sin control posible, sino objetivos en la Rusia continental.

Después de una visita de congresistas estadounidenses a Kiev, en Washington se ha afirmado que EEUU debería suministrar 25-30 HIMARS (sistema de lanzamisiles múltiple ligero, o sistemas extranjeros similares) a Ucrania. Es decir, a los declarados 20, 16 de los cuales ya han sido oficialmente entregados (según el Ministerio de Defensa de Rusia cuatro han sido destruidos y uno fue supuestamente vendido, aunque no hay imágenes de ello), debería añadirse una decena de piezas más.

Es importante entender que, además de las cuestiones derivadas del deseo de intensificar los ataques contra depósitos de armas y puestos de control de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, estos suministros también esconden otro objetivo más banal: rellenar la flota total de sistemas lanzacohetes múltiples pesados, que las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa han conseguido limitar a base de destruir una cifra significativa de Uragan y otros sistemas. Además, debido a la alta intensidad de su uso, es sabido que existe la dificultad de conseguir suficiente munición para ellos. No hay problema en el caso de los MLRS (lanzacohetes múltiple autopropulsado y blindado) occidentales, ya que, aunque un cierto porcentaje sea destruido por los misiles rusos, el suministro puede continuar durante mucho tiempo.

Al contrario que en Europa, la reservas estadounidenses de misiles y proyectiles son tan grandes como las de Rusia, así que EEUU se ha preparado para una guerra larga, ya que, desde el punto de vista de los recursos, se lo puede permitir (no así la Unión Europea). Lo más importante es que la carne de cañón ucraniana siga fertilizando los campos de la margen izquierda del Dniéper y apoyar el conflicto para mantenerlo a un nivel conveniente

para EEUU, sin congelarlo, pero sin que caiga en una confrontación directa entre EEUU y Rusia. Esa es, en realidad, la esencia de la simplona estrategia estadounidense.

Tan importante como el tipo de armamento enviado es también el tipo de munición para ese equipamiento. Por el momento, estos envíos apoyan también la estrategia de mantener el conflicto limitado al territorio ucraniano, maximizar los daños que Ucrania pueda hacer a las tropas rusas y mirar a largo plazo, una señal a Rusia de que su objetivo de desmilitarización del Ejército Ucraniano va a enfrentarse a un suministro constante de armamento y munición estadounidense que no pretende limitarse a la guerra actual.

Biden cree que Washington no debe crear las condiciones que podrían llevar a una tercera guerra mundial, afirmó el asesor de seguridad nacional de EEUU Jake Sullivan. EEUU no tiene intención de suministrar a Ucrania misiles balísticos de la serie ATACMS para los HIMARS M142. Así lo afirmó el pasado viernes el asesor de Biden para la Seguridad Nacional Jake Sullivan en su aparición en el foro anual de seguridad del Aspen Institute en Colorado.

“Hay ciertos tipos de armas que el presidente no está dispuesto a suministrar. Una de ellas son misiles de largo alcance (ATACMS), que tienen un alcance de 300 kilómetros. Desde el punto de vista del presidente, aunque el objetivo principal de EEUU es hacer todo lo necesario para apoyar y proteger a Ucrania, otro objetivo clave es garantizar que no nos encontremos en una situación en la que vayamos camino de la tercera guerra mundial. Así que el presidente ha declarado que está dispuesto a suministrar munición avanzada para los sistemas HIMARS, que ya están siendo ampliamente utilizados, pero no está dispuesto a enviar misiles de largo alcance”.

Jake Sullivan insistió en que EEUU suministra a Ucrania armas para cumplir los objetivos militares marcados por Kiev además del entrenamiento a las tropas ucranianas para su uso. Además, EEUU también ha negado la información sobre el suministro de aeronaves de combate a Ucrania. Washington envía únicamente recambios a la aviación ucraniana según afirmó el portavoz del Pentágono. “Hemos enviado a Ucrania recambios y otro equipamiento para que pueda mantener de forma efectiva sus aeronaves, que sigan en combate (...). Pero no hemos suministrado aeronaves estadounidenses. Nos hemos centrado en vehículos aéreos no tripulados”, afirmó el viernes.

Antes, John Kirby, coordinador de la estrategia de comunicación del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca, había afirmado que EEUU ha comenzado a considerar la posibilidad de suministrar a Ucrania aeronaves de combate. El representante del departamento de Defensa respondía a una pregunta sobre si la administración está considerando actualmente esa posibilidad a pesar de que, en el pasado, había afirmado que eso supondría un empeoramiento de la situación.

“Ahora, por primera vez, tenemos la oportunidad de mirar al futuro de las Fuerzas Armadas de Ucrania de una forma más amplia. En estos momentos, todavía estamos centrados en las actuales batallas. Esa es nuestra principal tarea. Pero estamos hablando de tiempo y, al

final, de dirigir recursos a analizar también las futuras capacidades de las fuerzas [ucranianas], así esto es solo una etapa en la que estamos en este momento”, afirmó.

“Para las actuales batallas, no es algo que estemos considerando en este momento”, añadió el oficial en referencia a aeronaves de combate. “Estados trabajando en discusiones más amplias con Ucrania sobre sus futuras necesidades para las Fuerzas Armadas y estamos considerando una amplia gama de activos, entre ellos la aviación, para cumplir esas futuras necesidades”, explicó. El representante de Defensa recordó que EEUU suministrará a Ucrania hasta 580 drones Phoenix Ghost, cuya entrega comenzará en agosto.

slavyangrad.es

<https://www.lahaine.org/mundo.php/pensando-en-el-futuro>